

Juan 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

1. Cuando todas las cosas comenzaron, ya existía aquel que es la Palabra. Y aquel que es la Palabra vivía junto a Dios y era Dios.
2. Junto a Dios vivía cuando todas las cosas comenzaron.
3. Todo fue hecho por medio de él y nada se hizo sin contar con él. Cuanto fue hecho
4. era ya vida en él, y esa vida era luz para los hombres;
5. luz que resplandece en las tinieblas y que las tinieblas no han podido so- focar.
6. Vino un hombre, enviado por Dios, llamado Juan.
7. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por medio de él.
8. No era él la luz, sino testigo de la luz.
9. La verdadera luz, la que ilumina a todos los hombres, estaba a punto de llegar al mundo.
10. En el mundo estaba, y, aunque el mundo fue hecho por él, el mundo no le reconoció.
11. Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron;
12. pero a cuantos le recibieron y creyeron en él les concedió el llegar a ser hijos de Dios.
13. Estos son los que nacen no por generación natural o porque el hombre lo desee, sino que tienen por Padre a Dios.
14. Y aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, la que le corresponde como Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.
15. De él dio testimonio Juan cuando clamaba: - Este es aquel de quien yo dije: "el que viene detrás de mí es superior a mí, porque ya existía antes de que yo naciera."
16. En efecto, de su plenitud todos hemos recibido bendición tras bendición.
17. Porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos vinieron por medio de Jesucristo.
18. A Dios nadie le vio jamás; el Hijo único, que es Dios y vive en íntima unión con el Padre, nos le ha dado a conocer.
19. Los judíos de Jerusalén enviaron una comisión de sacerdotes y levitas para preguntar a Juan quién era él. Su testimonio fue tajante y sin reservas: - Yo no soy el Mesías.
20. (este versículo está escrito en el anterior)
21. - Entonces, ¿qué? ¿Eres acaso Elías? Juan respondió: - Tampoco soy Elías . Volvieron a preguntarle: - ¿Eres el profeta que esperamos? Contestó: - No.
22. De nuevo insistieron: - Pues, ¿quién eres? Debemos llevar una respuesta a los que nos han enviado. Dinos algo sobre ti.
23. Entonces Juan, aplicándose las palabras del profeta Isaías, se presentó así: - Yo soy una voz que clama en el desierto: "¡Allanad el camino del Señor!"
24. Algunos miembros de la comisión eran fariseos.
25. Estos le preguntaron: - Si tú no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta esperado, ¿qué títulos tienes para bautizar?
26. Juan respondió: - Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros hay uno a quien no conocéis;
27. él viene después de mí, aunque yo ni siquiera soy digno de desatar la correa de su calzado. *P 1/3*

Juan 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

28. Esto ocurrió en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando.

29. Al día siguiente, Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: - Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

30. A éste me refería yo cuando dije: "Detrás de mí viene uno que es superior a mí, porque él ya existía antes que yo."

31. Ni yo mismo sabía quién era, pero Dios me encomendó bautizar precisamente para que él tenga ocasión de darse a conocer a Israel.

32. Y Juan prosiguió: - He visto que el Espíritu bajaba del cielo como una paloma y permanecía sobre él.

33. Ni yo mismo sabía quién era, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: "Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y permanece sobre él, ése es quien ha de bautizar con Espíritu Santo."

34. Y, puesto que lo he visto, testifico que éste es el Hijo de Dios.

35. Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos.

36. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: - Este es el Cordero de Dios.

37. Los dos discípulos le oyeron decir esto y fueron en pos de Jesús.

38. Jesús, viendo que le seguían, les preguntó: - ¿Qué buscáis? Ellos contestaron: - Maestro, ¿dónde vives? El les respondió:

39. - Venid a verlo. Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron con él el resto de aquel día. Eran como las cuatro de la tarde.

40. Uno de los dos que, a la indicación de Juan, se habían ido con Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro.

41. Lo primero que hizo Andrés fue ir en busca de su hermano Simón para anunciarle: - Hemos hallado al Mesías (esta palabra quiere decir "Cristo").

42. Y se lo presentó a Jesús, quien fijando en él la mirada, le dijo: - Tú eres Simón, hijo de Juan; en adelante te llamarás Cefas (es decir Pedro).

43. Al día siguiente, Jesús decidió partir para Galilea. Encontró a Felipe y le dijo: - Sígueme.

44. Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y Pedro.

45. Felipe se encontró con Natanael y le dijo: - Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en el libro de la Ley y del que hablaron también los profetas; es Jesús, hijo de José y natural de Nazaret.

46. - ¡Nazaret! - exclamó Natanael -; ¿es que puede salir algo bueno de Nazaret? Felipe le contestó: - Ven y verás.

47. Cuando Jesús vio que Natanael venía a su encuentro, comentó: - Este es un verdadero israelita; hombre honrado y cabal.

48. Natanael le preguntó: - ¿De qué me conoces? Jesús respondió: - Antes que Felipe te llamase, ya te había visto yo cuando estabas debajo de la higuera

49. Natanael exclamó: - Maestro, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.

50. Jesús le dijo: - ¿Te basta para creer el haberte dicho que te vi debajo de la higuera? ¡Cosas mucho más grandes que ésta has de ver!

51. Y añadió: - Os aseguro que veréis cómo se abren los cielos y los ángeles de Dios suben y bajan sobre el

Juan 1 - Arcas-Fernandez (Nuevo Testamento)

Hijo del hombre.